



—Es transcripción de la versión magnetofónica.

**PRIMERA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2021**

**13.<sup>a</sup> SESIÓN  
(Sesión Solemne)  
(Matinal)**

**MIÉRCOLES 6 DE OCTUBRE DE 2021**

**PRESIDENCIA DE LA SEÑORA MARÍA DEL CARMEN ALVA PRIETO**

**SUMARIO**

***Se pasa lista.— Se abre la sesión.—***

—A las 11 horas y 27 minutos, bajo la Presidencia de la señora María del Carmen Alva Prieto e integrando la Mesa Directiva la señora Lady Mercedes Camones Soriano; y la señora Patricia Rosa Chirinos Venegas, el relator pasa lista, a la que contestan de manera presencial o a través del sistema virtual, los señores congresistas: **Miguel Grau Seminario,**

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Buenos días, señores congresistas, se va a computar el *quorum* para dar inicio a la presente sesión solemne.

Señor relator.

**El RELATOR pasa lista:**

Señores congresistas: Miguel Grau Seminario (Presente).

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Señores

congresistas, sírvanse registrar su asistencia mediante el sistema digital.

**—Los señores congresistas registran su asistencia a través del aplicativo móvil para verificar el quorum.**

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Han registrado su asistencia 83 congresistas.

El *quorum* para la presente sesión es de 63 congresistas.

Con el *quorum* reglamentario, se inicia la Sesión Solemne de Pleno del Congreso de la República.

Señores congresistas, antes de iniciar esta Sesión Solemne, quiero comunicarles que el día de ayer ha fallecido la esposa del congresista Héctor Valer Pinto, por lo que pido un minuto de silencio por la señora Ana María Montoya Leo.

**—Se guarda un minuto de silencio por el fallecimiento de la señora Ana María Montoya Leo, esposa del congresista Héctor Valer Pinto.**

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Gracias.

#### **SUMILLA**

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Señores congresistas, como es de su conocimiento, la presente Sesión Solemne está dedicada exclusivamente a la celebración del Bicentenario de Creación de la Marina de Guerra del Perú y del 142 Aniversario del Glorioso Combate Naval de Angamos, donde el valeroso Almirante Miguel Grau Seminario y sus hombres a bordo del Monitor Huáscar ofrendaron su vida en defensa de nuestra Patria.

**El RELATOR.**— Himno Nacional del Perú.

**—Se entonan las sagradas notas del Himno Nacional del Perú.**

**El RELATOR.**— ¡Viva el Perú!

—Todos los presentes contestan al unísono:

(¡Viva!).

(Aplausos).

**El RELATOR.**— Discurso de la señora María del Carmen Alva Prieto, Presidenta del Congreso de la República.

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Señores

congresistas de la República, señor Almirante Comandante General de la Marina de Guerra del Perú Alberto Alcalá Luna, señores vicealmirantes, señores excomandantes generales de la Marina, hace pocas semanas, al asumir la Presidencia del Congreso de la República, en la celebración del Bicentenario de nuestra Independencia, terminaba mi mensaje ante la Representación Nacional recordando a nuestro Héroe de Angamos Miguel Grau, ese recuerdo que es siempre inspirador y que enaltece nuestro orgullo y patriotismo, tiene un significado mucho más especial cuando uno habla en este Hemiciclo y tiene la curul de Grau al frente, el diputado por Paita al que siempre rendimos homenaje al iniciar todas las sesiones plenarias, porque su ejemplo y su amor por el Perú es algo que siempre debemos recordar.

Nuestro país siempre fue grande, y seguirá siendo grande por el ejemplo de peruanos como Miguel Grau.

Recordaba mi mensaje de aquel 26 de julio, porque ese ejemplo de Miguel Grau, que siempre evocamos, trasciende su heroicidad; y porque durante su experiencia parlamentaria, antes de la guerra con Chile, tuvo gestos que ya pintaban ese retrato de peruano valiente, institucionalista y demócrata.

Decía que cuando los hermanos Gutiérrez dieron el golpe de Estado en 1872, el diputado Miguel Grau repudió este hecho, diciendo: *No reconozco otro caudillo que la Constitución*, enarbolando el estandarte de la ley.

Esa lección sigue vigente, nuestro país necesita consolidar su democracia y requiere de autoridades que, como Miguel Grau, no reconozcan otro caudillo que la Constitución. Porque el respeto a la ley, a la institucionalidad y al Estado de Derecho siempre deben marcar nuestro camino y nuestros actos, para seguir construyendo la patria grande con la que soñaron nuestros precursores, y luego nuestros héroes.

Han transcurrido 142 años del Combate de Angamos, un hecho histórico que inmortalizó al *Caballero de los Mares*. En todo este tiempo, y aun mirando el futuro, seguiremos diciendo en homenaje a él:

*Es altar cada pecho peruano*

*donde se alza su imagen bendita.*

*Nuestras mentes conservan escrita*

*su memoria, con limpio fulgor.*

Siempre en homenaje a la Marina de Guerra del Perú, es inevitable hablar de Miguel Grau y su ejemplo. En nuestra historia existe casi un consenso para declararlo *El peruano más ilustre del siglo XIX*, que es el siglo en el que se selló nuestra independencia; y que luego de haberla concretado, el 28 de julio de 1821, semanas después, el 8 de octubre de ese mismo año, el general José de San Martín, como protector del Perú, crea la Marina de Guerra, que hoy celebra su bicentenario.

Esos simbolismos que tiene la historia, y que están reservados para los grandes personajes, hizo que Miguel Grau emprendiera el viaje a la eternidad el mismo día que la Marina de Guerra del Perú cumplía 58 años de su existencia.

Dentro de su organización y funciones, la Marina de Guerra del Perú controla, vigila y defiende el dominio marítimo, el ámbito fluvial y lacustre, de conformidad con la ley y con los tratados ratificados por el Estado, con el propósito de contribuir a garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial de la república.

Interviene y participa en el control del orden interno, de acuerdo con lo establecido en la Constitución Política del Perú y leyes vigentes.

Participa en el desarrollo económico y social del país, en la ejecución de acciones cívicas y de apoyo social, en coordinación con las entidades públicas cuando corresponde, así como las acciones relacionadas con la defensa civil, de acuerdo a la ley.

Este es un día de remembranza y de reconocimiento a una institución fundamental de nuestra patria, en cuyo honor celebramos esta sesión solemne en el Congreso de la República.

El ejemplo de Grau sigue vivo y vigente, por eso nuestro reconocimiento a quienes se formaron en esta gloriosa institución, como los almirantes Jorge Montoya y José Cueto, que hoy nos acompañan como congresistas de la república, y en quienes me permito personalizar nuestro saludo a la gloriosa Marina de Guerra del Perú.

(Aplausos).

Nos unimos a las voces de quienes visten con orgullo su uniforme, para decir, junto con ellos, en honor a los grandes hombres que tuvieron acciones de gloria:

*La Marina por ellos existe*

*y por ellos ha de perdurar,  
cual los firmes colores que viste,  
el oro del Sol y el azul de su mar.*

¡Que viva la Marina de Guerra del Perú!

¿Que viva Grau!

¡Que viva el Congreso, y que viva el Perú!

Gracias.

**—Los señores congresistas, al unísono, contestan con un ¡Viva!**

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).—** Gracias.

*(Aplausos).*

Señores congresistas, se va a dar cuenta de Mociones de Saludo alusivas a la ocasión.

Señor relator, dé lectura.

**El RELATOR da lectura:**

#### Mociones de Saludo

Del congresista Montoya Manrique, en representación del Grupo Parlamentario Renovación Popular.

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar su efusivo saludo y reconocimiento a la Marina de Guerra del Perú al conmemorarse el Bicentenario de su creación y el Centésimo Cuadragésimo Segundo Aniversario del glorioso Combate Naval de Angamos, y hace votos para que sigan contribuyendo en garantizar la independencia, la soberanía e integridad territorial de la República y el bienestar general de la población.

Asimismo, transcribir la presente Moción de Saludo al almirante Alberto Alcalá Luna, comandante general de la Marina de Guerra del Perú y, por su intermedio, a todos los miembros de tan importante institución.

De la congresista Camones Soriano

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar nuestro saludo y reconocimiento a la Marina de Guerra del Perú al conmemorarse el Bicentenario Aniversario de su creación, así como el Centésimo Cuadragésimo Segundo Aniversario del Combate Naval de Angamos, reiterando nuestro agradecimiento a los miembros de la Marina de Guerra del Perú que día a día luchan por la pacificación nacional.

Asimismo, transmitir el tenor de la presente moción al comandante general de la Marina de Guerra del Perú, almirante Alberto Alcalá Luna y, por su intermedio, hacer extensivo el saludo a todos los miembros de esta institución.

Del congresista Ciccía Vásquez

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar su saludo y reconocimiento a la Marina de Guerra del Perú con motivo de conmemorar el 8 de octubre de 2021, 200 años de creación de la Gloriosa Marina de Guerra del Perú, y el 142 Aniversario del Combate Naval de Angamos, realizando votos para que esta institución tutelar del Estado continúe participando en la construcción del desarrollo económico y social de nuestra Patria, además de velar por nuestra soberanía.

Asimismo, transmitir la presente Moción de Saludo al almirante Alberto Alcalá Luna, comandante general de la Marina de Guerra del Perú y, por su intermedio, a todos los miembros de la institución.

De la congresista Rosio Torres Salinas

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar nuestro saludo y reconocimiento a la Marina de Guerra del Perú al conmemorarse el 200 Aniversario de su creación, así como el Centésimo Cuadragésimo Segundo Aniversario del Combate Naval de Angamos.

Asimismo, transmitir la presente Moción de Saludo al comandante general de la Marina de Guerra del Perú y, por su intermedio, hacer extensivo a todos los miembros de la institución.

Del congresista Cordero Jon Tay, Luis

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar su saludo y reconocimiento a la Marina de Guerra del Perú al conmemorarse el día 8 de octubre el Bicentenario de creación institucional.

Asimismo, transcribir la presente Moción de Saludo y hacerla llegar al señor almirante Alberto Alcalá Luna, comandante general de la Marina de Guerra del Perú y, por su intermedio, hacer extensivo el saludo a todos los miembros que componen esta importante institución.

De la congresista Cordero Jon Tay, María

El Congreso de la República;

Acuerda:

Expresar el saludo y reconocimiento del Congreso de la República a la Marina de Guerra del Perú, con motivo de conmemorarse este 8 de octubre de 2021 el Bicentenario de creación y el Centésimo Cuadragésimo Segundo Aniversario del Combate Naval de Angamos, haciendo votos para que esta institución siga contribuyendo en garantizar la defensa de los intereses nacionales en el ámbito marítimo.

Asimismo, transcribir la presente Moción de Saludo al comandante general de la Marina de Guerra del Perú, almirante Alberto Alcalá Luna y, por su intermedio, hacer extensivo el saludo a todos los miembros de esta institución.

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Señores congresistas, seguidamente harán uso de la palabra los representantes de los diferentes grupos parlamentarios por diez minutos.

Tiene la palabra el congresista Elías Varas Meléndez, en representación del Grupo Parlamentario Perú Libre.

**El señor VARAS MELÉNDEZ (PL).**— Señora Presidenta, colegas congresistas, representantes del Cuerpo Directivo de la Marina de Guerra del Perú, quiero dirigirme en esta fecha importante de la manera siguiente:

Grau, la patria, la dignidad humana.

La patria es la invención colectiva que afirma a los pueblos, se les dota de la unidad y, sobre todo, les provee un horizonte, sobre el cual se inspiran las generaciones y se

construyen idearios y posibilidades de futuro y de bienestar para todos.

Hoy rendimos homenaje a uno de nuestros más grandes héroes, como es don Miguel Grau Seminario, le rendimos homenaje, justamente, porque se inmoló en nombre de esa patria, la misma que ahora su peruanidad, a la que sin duda descansan en la diversidad de nuestras culturas, de nuestras riquezas geográficas y de nuestros orígenes diversos, multiétnicos y nacional.

La magnificencia de nuestro héroe trasciende por sus dimensiones humanas expresadas en sus múltiples vivencias, prácticas a favor de la patria.

El más grande humanista, como no se ha registrado en ninguna historia militar hasta ahora contada, en plena guerra, pese a derrotar transitoriamente al enemigo, este dio la mano al vencido y salvó a muchos militares chilenos ante el hundimiento de su nave.

La Esmeralda, el producto de los espolonazos y cañonazos del Huáscar, se hundió con la Bandera al tope después de haber combatido por varias horas.

La caballería de Grau, al rescatar a los naufragos chilenos, entre ellos se encontraban los oficiales Luis Uribe, Francisco Sánchez, el cirujano Cornelio y Guzmán, entre varios otros. La cifra total ascendía a unos 40 hombres.

Grau, el más grande demócrata, al afirmar el inicio de la incipiente democracia en nuestra república, con el decreto del 1 de junio de 1875, suscrito por el Presidente de la República Manuel Pardo, se convoca a elecciones populares para presidente y vicepresidente de la República para el Período 1876-1879. Además, de la renovación de los senadores y diputados por los departamentos y las provincias designadas en los cuadros remitidos al Gobierno por las cámaras legislativas, el 16 de noviembre de 1875 se instala el Colegio Electoral presidido por el señor Baltazar Pallet.

El local designado por el prefecto para el sufragio en la iglesia de La Merced de la ciudad de Paita, a las 10 de la mañana, una vez reunidos 38 electores, más de dos tercios de los electores hábiles, se dio inicio al proceso electoral, teniendo como uno de sus candidatos para diputado propietario a don Miguel Grau Seminario, miembro del Partido Civil, quien es elegido por mayoría absoluta al obtener todos los votos: los 38 votos.

Grau, el más grande insigne de la Marina de Guerra del Perú,



cuyo mensaje de humanista, demócrata y patriota, hoy nos dicta el mando de no sometimiento ni traición alguna, de siempre levantar el Estandarte de construir un país para todos y del respeto más alto por la dignidad humana y la democracia.

¡Viva Miguel Grau!

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

**Todos al unísono contestan:** ¡Viva!

**El señor VARAS MELÉNDEZ (PL).**— Gracias.

*(Aplausos).*

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra el congresista Carlos Zeballos Madariaga en representación del Grupo Parlamentario Acción Popular.

**El señor ZEBALLOS MADARIAGA (AP).**— Señora Presidenta del Congreso de la República, señor comandante general de la Marina, por su intermedio, saludar a todos los oficiales que lo acompañan, queridos colegas congresistas, hoy es una fecha muy especial porque recordamos las enseñanzas que nos dejó nuestro almirante Miguel Grau, y que también el trabajo de haber realizado durante 200 años de nuestra Marina de Guerra, tan respetada y querida en nuestras fronteras, cuidando nuestros límites marítimos y siempre en beneficio de la sociedad.

Yo creo que en este momento hablar de Grau es reflexionar, porque él fue diputado del Congreso de la República, y que también ha sido un demócrata, estadista, que siempre protegió a los que menos tenían, y nosotros como congresistas de la República, conjuntamente con nuestras instituciones, como es el caso de la Marina de Guerra, tenemos que empezar a trabajar, justamente, por aquellos que menos tienen, hoy día representados en el Parlamento por dos colegas que representan a la Marina, el colega Montoya y el colega Cueto, nos sentimos representados también porque es un gran aporte que se viene dando en el Congreso de la República. Y emulando y viendo cada vez la curul de nuestro almirante Miguel Grau es que nosotros debemos seguir trabajando y reflexionando, porque queremos un país nuevo, un país renovado, un país libre de corrupción. Yo creo que a partir de todos estos aspectos vamos a empezar a construir un Perú mejor.

El aporte y caballerosidad —de Miguel Grau— cuando hundió La Esmeralda, siempre es recordado, porque los "hombres de Grau" —así es como los llamaban— salieron justamente a rescatar al

enemigo, y esa acción recordada no solamente por los peruanos sino por los chilenos y a nivel mundial ha sido reconocida.

Hoy, desde la bancada de Acción Popular y el Congreso de la República, queremos reconocer todos los actos valientes que viene realizando nuestra Marina de Guerra y también los actos sociales que viene haciendo en todo el país, porque hemos visto el apoyo, sobre todo en la selva, que vienen trabajando; en el Lago Titicaca del departamento de Puno, de donde yo vengo, el trabajo que se viene haciendo.

Sigamos trabajando, hermanos de la Marina de Guerra, porque hay mucho por hacer.

¡Que viva Miguel Grau!

Muchas gracias.

*(Aplausos).*

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra el congresista Eduardo Castillo Rivas, en representación del grupo parlamentario Fuerza Popular.

**El señor CASTILLO RIVAS (FP).**— Señora Presidenta, señores de la Representación Nacional, representantes de nuestra gloriosa Marina de Guerra, buenos días.

A los 27 del mes patrio de 1834, en Piura, nace quien se convertiría en el peruano más representativo de la región, conocido como "el Caballero de los Mares", el peruano del milenio, don Miguel Grau Seminario.

Para un piurano como yo, créanme cuando les digo que no es fácil hablar de un personaje como el almirante Grau, porque cuando se conoce la historia del ser humano más allá de la estampa del busto y El Huáscar, y se ahonda en la vida y los principios que la regían, uno se emociona y hasta se estremece el cuerpo entero cuando descubre la calidad moral y humana de un peruano como él, un hijo de la patria, un hijo del Mar del Pacífico, que luego en su honor y con justicia hemos llamado "Mar de Grau", cuya pasión por las naves y océano despierta a muy temprana edad, experiencia que lo llevará a iniciar su carrera naval a los 20 años como guardiamarina, graduándose de alférez de fragata en 1856.

¿Cómo no va a ser emocionante hablar de Grau, si siempre fue un peruano de principios sólidos, que se dedicó a formarse e instruirse para desarrollar habilidades y destrezas a favor de su patria y de las que hizo gala al mando de la corbeta Unión en la guerra contra España, y luego frente al monitor Huáscar

durante la guerra con Chile? Y es que hombres con la sensibilidad de Grau no hay muchos, y es precisamente esa sensibilidad por la justicia y la democracia lo que lo lleva a levantar la voz de protesta contra el inconstitucional golpe de Estado de los hermanos Gutiérrez en 1872, liderando un movimiento a favor de la estabilidad democrática y el orden constitucional.

Es quizás allí que se enamora de la política, y aunque no tanto como de su patria y de la Marina de Guerra.

Es aquí donde decide hacerse miembro del Partido Civil y es elegido diputado por Paita.

Hoy, su curul tiene un lugar privilegiado en el Hemiciclo del Palacio Legislativo, siendo una inspiración para nosotros, los nuevos congresistas, y en su honor y memoria seguimos pasando lista a su nombre.

Quizás algunos peruanos desconozcan la vida política de Miguel Grau, pero qué importante es conocerla, porque es precisamente de este pasaje de su vida que podemos evidenciar su desmedido compromiso y amor a nuestra patria, pues cuando precisamente se encontraba en plena campaña marítima de la guerra con Chile, don Miguel Grau y Seminario, a bordo del monitor Huáscar, suscribe una carta que remite a los señores secretarios de la honorable Cámara de Diputados, a través de la cual da a conocer que se encuentra prestando servicio activo en calidad de jefe de Marina y solicita se llame al diputado suplente para él poder culminar con su misión encomendada.

Y es quizás, a partir del estadio de la guerra con Chile que podemos comentar los pasajes más emocionantes de la vida de nuestro héroe nacional y para mi beneplácito, también héroe piurano.

Uno de los hechos, y cómo no mencionar el 21 de mayo de 1879 cuando la Primera División Naval Peruana integrada por el Monitor Huáscar y la Fragata Independencia se enfrenta a las embarcaciones chilenas que bloqueaban Iquique, en este combate luego de hundir a la Corbeta Chilena Esmeralda al tercer espalonazo, el Ilustre Caballero de los Mares, hace honor a su grandeza y humanidad y ordena salvar a los sobrevivientes.

Cómo no sentir emoción al leer estas líneas, si solo denotan acciones loables y dignas de imitar, ¿increíble verdad? Una entrega por la Patria a ojos cerrados, sabiendo que los recursos no eran los más adecuados.

Me hace recordar Grau a nuestros héroes de bata blanca que

entregaron sus vidas al servicio de la Patria sin garantías de un sistema de salud a su favor. Estoy seguro que junto a Grau comparten la Gloria de los Héroes que se entregaron en sacrificio en amor al Perú.

Y como de los hombres buenos y dignos, nunca hay poco que decir, tengo que mencionar el rol que un hombre bueno nunca puede dejar de ejercer, aún a seis meses de campaña marítima en plena guerra que sabes bien pronto vas a perder, Miguel Grau nunca dejó de ser un padre y esposo preocupado y cariñoso y las epístolas entre él y su amada esposa Dolores Cavero y Núñez, así lo evidencian, pues en ella siempre preguntaba por sus diez hijos encomendando su cuidado y educación.

Los peruanos y más aún los piuranos, vivimos orgullosos del Caballero de los Mares y tenemos en Piura un espacio para revivirlo y recordarlo siempre, el Museo Casa Grau, que perteneció al abuelo de nuestro Miguel Grau Seminario, lugar donde nació y pasó la mayor parte de su infancia que la Marina de Guerra, nuestra Gloriosa Marina de Guerra del Perú, logró recuperar para beneficio de la historia y cultura de los piuranos y del Perú.

Este viernes 8 de octubre, en Piura junto a la Gloriosa Marina de Guerra, celebraremos 142 años del Combate de Angamos y las tradicionales celebraciones, se sumará el Campanazo a Grau.

Todas la Iglesias de la provincia de Piura sonarán sus campanas en honor al Peruano del Milenio. Todos quedan cordialmente invitados.

Quiero terminar este discurso citando una frase del Almirante Miguel Grau Seminario, que ojalá pudiéramos repetir todos los peruanos frente a cualquier circunstancia adversa y más aún cuando de defender la Patria se trata.

En este Buque nadie se rinde.

¡Viva Miguel Grau!

¡Viva la Marina de Guerra!

¡Viva el Perú!

(Aplausos).

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra el congresista Roberto Chiabra León, en representación del Grupo Parlamentario Alianza para el Progreso.

**El señor CHIABRA LEÓN (APP).**— Gracias, señora Presidenta.

Señoras y señores congresistas de la República, señores almirantes congresistas, señor almirante comandante general de la Marina, señores almirantes, ex comandantes generales de la Marina.

Este 8 de octubre conmemoramos 200 años de creación de nuestra Marina de Guerra, y hoy el Congreso le rinde homenaje a la Institución y a su marino más notable, el Gran Almirante Miguel Grau Seminario, un hombre formado bajo el sentimiento profundo del deber, reconocido y admirado por su lealtad, dignidad y honestidad.

En Angamos, Miguel Grau ascendió a la Gloria, pero se perdió el dominio del mar e inicio de las operaciones en tierra donde se presentaron nuevos actos de patriotismo por el cumplimiento del sagrado de defender a la Patria, once años después en el Gobierno del Mariscal Andrés Avelino Cáceres, se logró repatriar sus restos y de los combatientes que ofrendaron su vida en Angamos, Tarapacá, El Alto de la Alianza y Arica.

El Combate Naval de Angamos nos muestra la unidad indivisible del Monitor Huáscar y de su comandante, Miguel Grau, símbolo de unidad para el cumplimiento de una misión vital, la defensa de la patria. Que ese ejemplo de unidad se repita hoy en todos nosotros para enfrentar y superar juntos esta crisis integral que estamos sufriendo.

Los cadetes y oficiales de Marina de todas las generaciones siguen las rutas señaladas por Miguel Grau. Más que un deber y compromiso se trata de una convicción que tienen los hombres y mujeres que vistieron y vistieron el uniforme naval porque se formaron bajo lema: Seguid su ejemplo. Que el ejemplo de Miguel Grau esté presente en todos los peruanos para hacer de nuestro Perú una patria más grande y más fuerte.

Honor y gloria al gran almirante Miguel Grau Seminario, patrono de la Marina de Guerra, héroe nacional y peruano ejemplar.

Honor y gloria a nuestra Marina de Guerra en sus 200 años de creación.

Gracias.

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra el congresista José Williams Zapata, en representación del grupo parlamentario Avanza País.

**El señor WILLIAMS ZAPATA (AP-PIS).**— Señora Presidenta del Congreso de la República, señores congresistas, señores almirantes congresistas Jorge Montoya, José Cueto; señor

comandante general de la Marina Guerra del Perú, señor vicealmirantes, ex comandantes generales de la Marina de Guerra del Perú, este próximo ocho de octubre recordamos el Bicentenario de la Marina de Guerra del Perú y los 142 años del Combate de Angamos y la inmolación del almirante Miguel Grau Seminario en el Monitor Huáscar.

Permítanme hacer un merecido reconocimiento a los hombres y mujeres de nuestra Marina de Guerra que desde diferentes lugares del territorio vigilan su integridad, soberanía e independencia, en particular a los que se encuentran en la frontera y en las zonas de emergencia.

Asimismo, recordar ahora con respeto y agradecimiento a aquellos que cayeron en la lucha contra el criminal terrorismo de Sendero Luminoso y el MRTA.

Evocar, señores, a este gran patriota es siempre una experiencia enriquecedora. Recordar cada aspecto de su vida es invitarnos a ser mejores personas, y es que Grau representa, en lo esencial, la figura del hombre de bien, un ser humano íntegro y veraz, conceptos válidos que identifican el calificativo de hombre del milenio.

Grau es también reconocido como ciudadano comprometido con el irrestricto respecto a la Constitución de la República y a las leyes. Allí vemos su escaño de diputado como símbolo de paso por este Congreso, desde allí pareciera que vigila y protege a este Parlamento.

Fue Grau un marino insigne e impecable, combatiente experto, generoso en la victoria y digno en la derrota. Por tanto, héroe inmortal.

El actuar de Grau, que hoy recordamos, nos debe motivar a hacer un firme compromiso de que nuestro esfuerzo estará encaminado a lograr del Perú una patria libre y segura, un lugar donde haya paz, esperanza, justicia, trabajo y bienestar, de esta forma podremos pensar que el holocausto en Angamos de este insigne marino y congresista de la República fue un mensaje de unión y esfuerzo tras un fin supremo para las generaciones venideras.

Virtudes y valores adornan su existencia y se ha escrito que él no conocía la codicia ni la soberbia, sí la valentía para afrontar la verdad por dura que esta fuera. Jorge Basadre escribió: Miguel Grau Seminario fue un hombre comprometido con su país y sus valores.

La visión de él en esa infausta guerra, fue que el Perú no debía ser vencido, ni humillado.

Señores congresistas, compatriotas que a través de la televisión nos ven, Miguel Grau, así como Francisco Bolognesi, trascienden en el tiempo, porque nos legaron honor y prestigio. Le mostraron a la América toda y al mundo, el valor y el compromiso con el deber que tiene un peruano de todos los tiempos; así como la firmeza en la convicción de no rendirse aun estando en condiciones muy desventajosas.

El Huáscar de Grau rodeado de varios buques enemigos y Bolognesi en el Morro de Arica, en una relación de desventaja de siete a uno, le mostraron al mundo, y en particular a nosotros, y a los peruanos del futuro, que así estamos hechos, ser jamás rendidos, esa es nuestra naturaleza, y así debemos preservarla.

Señores, Honor y Gloria al Almirante Miguel Grau Seminario. Honor y Gloria a nuestra gloriosa Marina de Guerra del Perú.

¡Viva el Perú!

Gracias.

*(Aplausos)*.

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra el congresista Jorge Montoya Manrique, en representación del Grupo Parlamentario Renovación Popular.

**El señor MONTOYA MANRIQUE (RP).**— Señora Presidenta, señores colegas y señoras colegas congresistas, señor comandante general de la Marina, exministro de Marina, exjefe del Comando Conjunto y ex comandantes generales que nos acompañan.

Quiero hacer una reflexión de lo que es la institución naval, contarles un poco cómo la visiono y cómo la proyectamos hacia la población.

Estamos celebrando dos aniversarios, el Aniversario de Creación de la Marina de Guerra y la Conmemoración del Combate Naval de Angamos, que coinciden en el tiempo, cosa curiosa de nuestra historia.

La Marina de Guerra es una institución que nació con la República, fue creciendo y desarrollándose, acompañándola en su crecimiento a la República. Pero, es una institución muy particular, porque los marinos trabajamos en un lugar donde no trabajan otras personas, en el ámbito acuático, ya sea este lacustre, fluvial o marítimo, y eso nos hace tener una visión diferente de la vida.

Nuestra lucha constante contra los elementos y las condiciones

naturales nos hacen previsores, nos hacen mirar el futuro siempre, un paso adelante para poder entender qué es lo que está pasando.

La forma de vida que llevamos a bordo de las unidades nos convierte en un equipo, una unidad, que nosotros llamamos "unidades navales", ¿por qué? Porque representa la unidad en el comando de esa unidad.

Todos son importantes en una embarcación, desde el marinero hasta el capitán, y formamos un equipo porque dependemos unos de otros, y eso debe ser un ejemplo para el resto del país y de las instituciones.

Es igual en el Perú. Nadie puede ser autosuficiente, todos necesitamos interrelacionarnos con otra persona para poder salir adelante. La Marina es un ejemplo de eso. A lo largo de la historia hemos ido creciendo de esa manera.

Hemos participado en todos los conflictos que han existido en nuestra República, y nos hemos ido adaptando a las circunstancias. Cuando nos tocó llegar y combatir al terrorismo, convertimos la institución en una máquina de combate. Todos pasaron a cambiarse de uniforme, del caqui al verde, para poder ir a combatir, y se integró a toda la institución.

No había por especialidades, sino todos tenían la obligación de servir en el estado de emergencia que se encontraba el país. Y lo hicimos, y generamos una doctrina diferente, que algo ha quedado después de que vencimos al terrorismo.

Eso es para darles un ejemplo de la adaptabilidad que tiene la institución. Actualmente somos embajadores del país fuera de nuestras fronteras. Tenemos relación con toda la Marina de la región.

Acá en esta Sala se ha aprobado la entrada de buques extranjeros al país. Es para realizar las operaciones Unitas.

Permanentemente intercambiamos experiencias y conocimientos con otros estados y eso nos hace estar siempre actualizados, más delante de lo que va el país normalmente, porque tenemos acceso a nuevas tecnologías. Y eso se hace todos los años y en varias oportunidades durante el año.

Eso nos mantiene como embajadores del Perú dentro de la región. Aparte somos la única institución que puede proyectar el poder naval fuera de las fronteras, no existe otra que lo pueda hacer, y tenemos que estar preparados para ello, para ello se necesitan unidades navales bien mantenidas, bien



entrenada la institución, bien dotadas, y eso se requiere de presupuesto, que se asigna desde acá, seamos conscientes cuando nos toque revisar nuestro Presupuesto para darle a las Fuerzas Armadas lo que le corresponde.

Y al costado de la Marina están los hombres, y al hombre que nosotros seguimos, nuestro gran héroe Miguel Grau Seminario, hay que analizarlo desde su aspecto humano.

¿Cómo fue posible que una persona desde los nueve años se embarcara en unidades mercantes, viviendo solo pueda haberse formado en valores como se formó Grau?

Eso es algo para analizar, el mérito lo tienen sus tutores, los que lo cuidaron, los que lo entrenaron, los que lo guiaron, pero lo tiene él también porque forjó un carácter y un temple único.

Toda su vida la pasó embarcado, navegando, y llegó acá al Congreso e hizo su vida política, y también tuvo que pasar por la prisión, por los actos que cometió en defensa del honor y la dignidad nacional.

Fue un hombre completo, se desempeñó como padre y como esposo, tuvo muchos hijos, y supo disfrutar el poco tiempo que vivió con ellos porque la vida no le dio mucho espacio para poder disfrutarlos, y se convirtió en el héroe que todos conocemos en el Combate de Angamos.

Y hay algo curioso, su caballeridad en el combate, el ayudar a los naufragos, el no bombardear poblaciones indefensas, lo ha convertido en el Precursor del Derecho Internacional Humanitario actualmente, y eso es algo digno de valorar, no existe otra persona en el mundo que haya sido escogida para este fin, y ha sido reconocido ya por la Cruz Roja, y creo que tenemos un pendiente en el Sector Defensa para que pueda salir ese reconocimiento oficial dentro del país.

Tenemos muchas cosas de las que podemos estar orgullosos, la Institución Naval se hace siempre presente, atenta a cualquier problema que se pueda presentar en el país.

La Marina siempre ha seguido de cerca a la marcha política de la Nación y ha participado de ella cuando ha sido necesario, esperemos que no sea necesario más adelante pero siempre estamos listos y atentos a cualquier cosa que se pueda presentar en el aspecto político que vaya contra la Constitución, la Constitución es nuestro norte y nuestro deber para cumplir, no podemos salirnos de ella y todos somos conscientes.

En esta sala estamos logrando consensos que no se habían logrado antes, y espero que sigamos así hacia adelante.

Quiero decirles solamente que me siento muy orgulloso de pertenecer a la Marina de Guerra y creo que el país se siente orgulloso también.

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

—Todos los presentes contestan al unísono:

(¡Viva!)

¡Viva el Almirante Miguel Grau!

—Todos los presentes contestan al unísono:

(¡Viva!)

¡Viva el Perú!

—Todos los presentes contestan al unísono:

(¡Viva!)

(Aplausos).

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra, el congresista José Jeri Oré, en representación del Grupo Parlamentario Somos Perú, Partido Morado.

**El señor JERI ORÉ (SP-PM).**— Señora Presidenta del Congreso, señores congresistas, almirante Montoya, almirante Cueto, señores representantes del Alto Mando de la Marina de Guerra del Perú y los representantes de nuestras Fuerzas Armadas.

Hoy, esta Representación Nacional, Primer Poder del Estado, se reúne para recordar y conmemorar dos sucesos importantes para todos los peruanos y peruanas, la creación de nuestra gloriosa Marina de Guerra del Perú, y la demostración máxima de amor a la Patria, de parte de don Miguel Grau Seminario y sus hombres, en el marco del Combate de Angamos de 1879.

En nombre de nuestra Bancada Somos Perú, Partido Morado, queremos rendir un reconocimiento a todos los representantes de nuestra Marina en estos 200 años, por su labor en toda esta historia, y en especial por su participación en esta emergencia sanitaria.

Estas fechas, son oportunas para revalorar y rendir homenaje a don Miguel Grau Seminario, político y marino denominado el Caballero de los Mares y el Peruano del Milenio.

Allá, en los años de la Guerra del Pacífico, significó para el país un desastre político y social, malos recuerdos de aquella guerra infortunada.

Existía un enemigo externo que dominaba, pero emergieron acciones gloriosas que contribuyeron a dejar una herencia que debe inspirar a esta generación de ciudadanos y políticos, y a las próximas.

De Miguel Grau quiero destacar un valor que me inspira y cobra vigencia en esta época: el amor a la patria. Grau, comprometido con su tiempo y, a la altura de las circunstancias, dignificó con sus acciones —antes y durante el combate— esa calidad humana y ese amor a la patria. Nos dejó una línea de acción muy alta de imitar.

Hoy, 142 años después de aquel combate, y en el marco de nuestro bicentenario, no estamos en una guerra externa, hoy estamos en una polarización interna. Hoy estamos viviendo una inestabilidad, hoy estamos viviendo una constante amenaza, un continuo conflicto.

Hoy, al igual que ayer, no estamos juntos, no colaboramos como país; hoy cada poder ve cómo subsiste, e intenta hacer lo mejor posible, pero sin dejar de pensar en la individualidad, y dejando de lado el trabajo conjunto.

Ante este escenario, hoy requiere que demos ese amor a la patria, como lo hizo Miguel Grau. Hoy se requiere demostrarlo buscando trabajar todos juntos, todos los poderes juntos. Hoy, por ese amor a la patria debemos dejar de lado, no las armas, sino dejar las amenazas y acercarnos como país, y estar a la altura de nuestro tiempo. Y así, como *El Caballero de los Mares*, *El peruano del Milenio*, demostrar con acciones coherentes nuestro amor a la patria.

¡Viva al Perú!

¡Viva Miguel Grau!

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

—Los señores congresistas, al unísono, contestan con un ¡Viva!

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra la congresista Ruth Luque Ibarra, en representación del Grupo Parlamentario Juntos por el Perú.

**La señora LUQUE IBARRA (JP).**— Señora Presidenta del Congreso de la República, colegas todos, querida Marina de Guerra del Perú.

En nombre de la bancada de Juntos por el Perú, queremos, en principio, saludar este 200 aniversario de la Marina de Guerra, y el 142 aniversario del Glorioso Combate Naval de Angamos.

Todas y todos hemos crecido aprendiendo del valor, el honor y el sentido de la dignidad de Miguel Grau en su faceta de oficial de la Marina, lo que de hecho le valió el apelativo de *Caballero de los Mares*. Y es tanta su importancia histórica que fue reconocido hace algunos años atrás como *El Peruano del Milenio*.

Pero poco sabemos de su trayectoria política, por ejemplo, que se sumó a la denominada *Revolución Conservadora*, de Manuel Ignacio de Vivanco, y participó en el ataque al Callao de 1857, lo que le valió ser expulsado de la Armada hasta que, años después, se decretó una amnistía que le permitió volver al servicio naval.

Años después, participó en otras acciones políticas, se sumó a la *Revolución Restauradora*, de Mariano Ignacio Prado; protestó contra la decisión del Gobierno peruano de contratar a un oficial extranjero como comandante de nuestra Armada; y también suscribió, junto a otros marinos, una proclama contra el golpe de Estado de los hermanos Gutiérrez, en 1872.

Y, finalmente, la razón que lo llevó al Congreso fue su elección, en 1875, como diputado por la provincia de Paita por el Partido Civil, viéndose obligado a interrumpir su labor parlamentaria para ejercer la Comandancia General de la Marina.

Poco tiempo después, sabemos que estalló la guerra con Chile, en la que estuvo al mando del Huáscar hasta octubre de 1879.

Podríamos hablar largo de los distintos episodios, pero ahora quisiera detenerme en un hecho que creo que es importante reflexionar a la luz de la historia. En las Elecciones Generales de 1872, cuando fue elegido Manuel Pardo y Lavalle como el primer presidente civil de nuestro país, pero antes de que este asumiera el cargo se produjo un golpe de Estado.

De hecho, fue Miguel Grau, junto con otros marinos quienes enviaron un conjunto de cartas rechazando distintas acciones que ponían en riesgo la democracia en ese momento. De hecho, Miguel Grau envió un conjunto también de comunicaciones a prefectos de Arequipa, Cusco, Puno, Moquegua, Tacna, Arica e Islay y a presidentes de las Cortes Supremas de distintas regiones, siempre dejando claro su posición, junto con la Marina de esa historia, rechazando la dictadura.

Como podemos apreciar en este rápido recuento, el rol desempeñado de Miguel Grau y de marinos fue fundamental para evitar el triunfo de quienes querían ir en contra de la democracia.

La historia de nuestro país, colegas, está llena de episodios, de enfrentamiento y polarización unos con otros, pero son ocasiones fundamentales, como estas, que nos permite reafirmar que no hay otra cosa que optar por la democracia, por el respeto de la ley y por el respeto a la voluntad del pueblo.

Miguel Grau fue una de esas personas que defendió no solo a nuestro país de las amenazas externas, sino también de los peligros internos, y siempre se puso de lado de los verdaderos intereses de la República.

Hoy, como parlamentarios, al margen de nuestras diferencias y posturas políticas, debemos seguir y recoger, y reafirmar, ese ejemplo que puso siempre por delante nuestro país.

¡Viva nuestra Marina de Guerra!

**—La Representación Nacional responde al unísono ¡Viva!**

(Aplausos).

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Tiene la palabra el congresista José Luna Gálvez en representación del Grupo Parlamentario Podemos Perú.

**El señor LUNA GÁLVEZ (PP).**— Señora Presidenta, estimados colegas, dignos invitados.

El, miércoles, 8 de octubre de 1879 se produjo el Combate Naval de Angamos, y acaso no nos hemos preguntado: ¿Por qué recordamos un combate que perdimos? Perdimos el combate y el monitor Huáscar, pero surgió un héroe que nos dio su ejemplo, nos llenó de dignidad y patriotismo, y nos dejó un legado de lealtad y sacrificio, nos dio la gloria.

Es imposible recordar el Combate de Angamos sin tener que mencionar a Miguel Grau y su amada Marina de Guerra del Perú, que también cumple 200 años.

Sin Grau en la Punta Angamos, ¿tendríamos derecho a llamarlo nación?

Nunca olvidemos lo que pasó en Punta Angamos, nuestros hombres no se rindieron jamás ni uno de ellos. La nave no acarrió jamás su bandera. Uno tras otro los oficiales peruanos se fueron sucediendo en el mando de la nave, ese es el valor

histórico del 8 de octubre.

Recordemos que mientras el Huáscar navegaba, durante seis meses ningún chileno pudo pisar territorio peruano, era lo que Basadre llamaba "las correrías del Huáscar".

Porque cualquiera puede matar en la guerra, pero dar su vida, salvar vidas en la guerra es muy humano, muy divino. Y eso fue lo que hizo Miguel Grau, trató de evitar que a toda costa la muerte de Prat, y rescató a los enemigos heridos, esa es su grandeza.

Decía Manuel González Prada, que todo un pueblo se personifica en un solo individuo. Grecia, en Alejandro; Roma, en Julio César; España, en Carlos V; Inglaterra, en Cromwell; Francia, en Napoleón; América, en Bolívar; y el Perú, desde 1879 es Grau.

La presencia de Grau en este hemisferio es permanente. Ahí en el centro está su escaño cuando fue diputado por Paita. Y al iniciar las sesiones plenarias, el relator comienza pasando lista diciendo: "Don Miguel Grau Seminario" y todos los representantes del pueblo decimos: "Presente".

En la cripta de la Escuela Naval se guarda un pedazo de la astilla del Huáscar, en donde todos los días los cadetes navales hacen guardia por cada dos horas y alguien grita: "¡Grau, almirante del Perú!" y los cadetes responden: "Don Miguel Grau Seminario". Continúan gritando: "¿Cuál es la consigna?" y vuelven a responder: "Seguir su ejemplo".

El Congreso de la República y la Marina, dos instituciones en donde pasó gran parte de su vida, nos unimos siempre en este recuerdo, manteniendo eternamente viva su presencia.

Hoy en el Perú vivimos momentos muy difíciles y hay que aprovechar esta fecha para repasar la historia, los momentos vividos por Grau, lo que hizo, lo que sufrió y el legado que nos dejó, su respeto a la institucionalidad y el Estado de Derecho.

Dice la historia que, habiendo ganado las elecciones Manuel Pardo y Lavalle el 22 de julio de 1872, se produce la rebelión militar y el golpe del Estado de los hermanos Gutiérrez contra el presidente José Balta, y también se disolvió el Congreso.

Tomás Gutiérrez se instaló el Palacio de Gobierno y envió dos documentos a la Armada Peruana ordenándoles ponerse bajo su autoridad. Los jefes de la Armada, encabezadas por Miguel Grau, lo rechazaron; y, por el contrario, suscriben una proclama contra el golpe de Estado y el cierre del Congreso, y

reafirman su decisión de luchar por restablecimiento de la ley y el orden.

La respuesta de Grau fue contundente: "No reconozco otro caudillo que no sea la Constitución", frase que fundamenta el Estado de Derecho, donde hay normas y leyes que cumplir. Ese fue el resumen de la proclama.

Los hermanos Gutiérrez deciden asesinar al presidente Balta, se producen revueltas, y el 27 de julio de 1872 los cadáveres de Tomás y Silvestre Gutiérrez amanecieron colgados en las torres de la Catedral, y luego fueron quemados.

Miguel Grau siempre fue coherente con su principio y su conducta en su vida pública, privada y militar.

Hoy en el Perú necesitamos gente como él, sin dobles mensajes, sin dobles discursos, sin hablar entrelíneas. Hoy más que nunca nuestra patria reclama liderazgos con lealtad, patriotismo, dignidad, entrega y sacrificio.

Sabían ustedes que a nuestro gran héroe lo tuvieron seis meses preso, sí, lo acusaron de desertión, de traición a la patria y desobediencia. Qué ironía, ¿verdad?

Relata la historia que el dictador Mariano Ignacio Prado planeó atacar al enemigo hispano en su colonia de Filipinas junto con Chile y decidió contratar al contralmirante norteamericano *John Randolph Tucker* para dirigir la escuadra nacional.

Miguel Grau rechazó ese mandato superior injusto para los militares victoriosos de la batalla de Abtao y de Dos de Mayo, no acataron la orden y el dictador Prado dispuso encarcelar a Grau, quien fue liberado después de un largo juicio, que duró seis meses.

Los argumentos para la liberación fueron tan sencillos, ellos dijeron "No fue una insubordinación, tampoco un motín, fue una cuestión de patriotismo y honor". Y, además, manifestaron: "El señor Tucker es un gran contralmirante y un hombre de buen corazón. El problema es que su corazón no es peruano".

He querido recordar estos pasajes de la historia en el marco del 142 aniversario del glorioso Combate Naval de Angamos y los 200 años de la Marina de Guerra del Perú, para que la presencia ignipotente de Miguel Grau nos permita ver la luz para enfrentar con madurez, coherencia y fervientes convicciones democráticas los momentos difíciles que está pasando nuestra patria, para que el diálogo, el entendimiento y el trabajo conjunto de quienes dirigen las instituciones del

Estado sea la guía que nos permita salir de estos conflictos infructuosos, que nos impiden avanzar y enfrentar la pandemia y la crisis económica y social que nos abate.

Hago un llamado a la unidad nacional que cesen los mensajes violentos y de enfrentamientos. El pueblo quiere paz social y soluciones a sus problemas. Los peruanos no merecen estar permanentemente en momento de incertidumbre e inestabilidad que agrava su economía.

Pongámonos a trabajar juntos. Eso es lo que el pueblo espera. Hagámoslo por Miguel Grau, nuestro héroe que entregó su vida por nuestra patria, el diputado que siempre defendió al Estado de Derecho, la ley y el orden, quien ofreció su vida para que los peruanos tengamos una vida mejor, llena de esperanza y de ilusión.

Hagamos ese esfuerzo por el glorioso Combate de Angamos, por nuestra Marina de Guerra.

¡Viva el Perú!

Muchas gracias.

(Aplausos).

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— Señores congresistas, a continuación se van a transmitir dos vídeos elaborados por la Marina de Guerra del Perú.

**—Se inicia proyección del vídeo.**

**(Video 1)**

*Hemos navegado por muchos años con la patria, contigo. Doscientos años protegiendo nuestras raíces y acompañando a la nación bajo el mando de auténticos gigantes, bajo la guía de héroes que representan lo más alto de nuestra identidad.*

*Seguramente conoces la historia de nuestros combates y nuestras gestas en defensa de nuestra nación, así como de nuestro continuo servicio a la patria. Hemos sido por dos siglos símbolo de la nación, marea oceánica y torrente entre las selvas; agua quieta en las alturas que se vuelve espejo del cielo entre las montañas. Somos parte del cauce de nuestra historia, de nuestra identidad. Estamos presentes en todos los ámbitos de nuestra agreste geografía (mar, ríos y lagos), tres ámbitos acuáticos en que refleja la grandeza de nuestro país, tres encarnaciones del camino sobre el que navega nuestro espíritu nacional.*



*Doscientos años de ser el caudal de la patria y el latido de su razón.*

*Doscientos años de orgullo, porque somos cada uno de nosotros tú, parte de ti, pues nuestro más grande valor, lo que engrandece a nuestra institución es nuestra gente, hombres y mujeres que damos todo con honor, amor y valor por nuestros compatriotas, y trabajamos por el engrandecimiento y el desarrollo del país, un grupo humano, una gran familia que comparte un compromiso de vida: darlo todo por el bienestar y la defensa de nuestra nación. Hombres y mujeres destinados a proteger el legado de héroes y líderes, hijos del Perú, como tú, que durante doscientos años vivimos nuestra vocación como mandato al servicio de una patria grande que busca un futuro de paz en libertad y democracia.*

*Aquí entregamos todo por nuestra soberanía y por la defensa de un destino común (¿?) infinito con el crecimiento y la protección, que nos hace grandes.*

*Somos la Marina de Guerra del Perú.*

**(Fin de proyección del vídeo 1)**

**—Se inicia proyección del vídeo.**

**(Video 2)**

*8 de octubre de 1879. En el fragor del Combate de Angamos, muerto Grau y el Huáscar sin gobierno, una bala rompe la driza. El pabellón cae. Para el enemigo, símbolo de rendición. Sin embargo, el teniente Enrique Palacios, gravemente herido, pero no vencido, iza nuevamente el pabellón profiriendo la histórica frase: ¡En este buque, nadie se rinde!*

*Hoy, siglos después, es nuestra hora en la historia y honrar la frase del héroe de Angamos ¡En este buque, nadie se rinde!, porque este buque es nuestro país. Nuestra Marina es nuestro pelotón, también tu ciudad, distrito, tu barrio, tu casa, y nadie se rinde porque somos peruanos invencibles, hombres y mujeres de acero, que hemos superado momentos terribles de nuestra historia y hoy, juntos, desde donde nos toque combatir, vamos a vencer.*

*¡En este buque, nadie se rinde!*

**(Fin de proyección del vídeo 2)**

**La señora PRESIDENTA (María del Carmen Alva Prieto).**— La Presidencia y la Mesa Directiva agradecen la participación de la señoras y señores congresistas, así como la presencia de la

distinguida concurrencia y de los altos mandos de la Marina de Guerra del Perú, en actividad y en retiro, quienes han dado singular realce a la Sesión Solemne por la celebración del Bicentenario de creación de la Marina de Guerra del Perú y el 142.º Aniversario del Glorioso Combate Naval de Angamos.

Se levanta la sesión.

**—A las 12 horas y 42 minutos, se levanta la sesión.**